

## Ponencia formulada en la 39ª Feria del Libro de Montevideo, con motivo de la presentación de las *Obras Completas*<sup>1</sup> del Inca Garcilaso, el pasado 28/09/2016.

Por Ricardo Pallares

Agradezco la invitación para participar en este encuentro al Embajador de Perú ante Uruguay, D. Augusto Arzubiaga, a Bruno Podestá y a D. Ricardo González Vigil por su intervención. En ella ha puesto en evidencia una sabia erudición que nos gratifica y entusiasma. Esperamos contar con su presencia en nuevas oportunidades.

En los *Comentarios Reales de los Incas* y la *Historia General del Perú* hay un discurso polifónico e intertextual que comenta, recoge y reproduce testimonios, obras varias, relatos, mitos, diarios de viaje, libros de cronistas, documentos, partes de campañas, recreaciones históricas y otras subjetivas por ser expresivas de opinión. También hay reflexiones con las que aporta de manera decisoria a la construcción del conocimiento histórico cultural de la conquista y colonización del Perú y a la axialidad intercultural a la que dio lugar. Es decir: describe la realidad y la aculturación del Perú con relación a España y anteriormente con relación a los pueblos vecinos del Cuzco conquistados o sometidos por él. Ambos países y todas las naciones involucradas quedaron situados en el eje de la intersección pero también de la oposición. En ese eje relacional y conjeturablemente dialéctico destacan la diferencia, el par dominación-rebelde, el extrañamiento siempre a dos puntas y los diversos valores y morales heterónomas.

En su extensa obra se identifican historias personales o privadas, bricolajes, ensamblaje de ideas y visiones, saltos en el tiempo y el espacio con lo cual la territorialidad se incorpora a lo temporal y cambiante, en un pie de igualdad con las costumbres, las creencias, las prácticas religiosas, las artes, las jerarquías y los estatutos políticos o hegemónicos locales. Y habría asimismo ciertas “zonas” de una interdisciplinaridad pragmática.

El lector de los *Comentarios* encuentra a cada paso anotaciones relativas a lo que se modifica, evoluciona o desaparece. La realidad que el Inca Garcilaso instala en su prosa narrativa es dinámica, tiene el movimiento propio de un período de cambios radicales y sucesivos que arrastraron a sociedades enteras.

Se puede decir que la omnisciencia -restringida o no- del narrador tiene una mirada diferente a la de los cronistas y demás narradores de su tiempo. La singularidad y los rasgos del contexto de producción marcaron desde el comienzo la índole autoral subyacente en la voz que dice los textos, radicalmente involucrada en dos mundos en proceso de síntesis violenta.

El Inca Garcilaso enuncia desde su nobleza de origen con autoridad asumida. (Su madre también fue noble en la sociedad del Cuzco; él llama “reales” a sus comentarios). Se agrega a ello el idioma peninsular en el que escribe -idioma que como todos trasmite jerarquías y simbolizaciones preeminentes- y además porque tiene muy buen dominio del lenguaje y porque habla de los mitos religiosos incas desde una cosmovisión judeo cristiana que da por buena y verdadera. (Compró una capilla en el interior de una iglesia para ser enterrado en ella.)

La autoridad que esgrime también se ve reforzada por sus testimonios “de primera mano”. Dice en el *Proemio* de los *Comentarios Reales*: “Como natural de la ciudad del Cuzco que fue otra Roma en aquel Imperio, tengo más larga y clara noticia que la que hasta ahora los escritores han dado”.

En la bifrontalidad territorial y de grandez escribe desde la región peninsular de Córdoba sobre un Perú al que ya no podrá volver.

Probablemente se haya sentido en la obligación de recuperar la verdad histórico-cultural sobre aquellas tierras y acontecimientos porque el Perú es lo “nativo” y por tanto también vinculado con las raíces de su doble identidad.

---

1 Biblioteca del Perú. Ministerio de Relaciones Exteriores. Lima, 2015 (tres tomos).

El plan general de los *Comentarios* se hace cargo de las situaciones humanas y sociales según se dieron en las referencias externas que son las menos ficcionales aunque estén recreadas. Así aparece un relativismo básico en la mirada que supone una modernidad anticipada y renacentista ya en evolución.

Bien vale parangonar este rasgo al relativismo en la prosa de ficción cervantina y a la dramaturgia shakespeariana con su concepción de un sujeto complejo, por momentos inabordable según la racionalidad.

El filósofo franco-argentino Miguel Benasayag en su libro *Política y situación*<sup>2</sup> dice que toda situación es una "unidad que permite volver a territorializar la vida, el pensamiento y la acción". Y que en sus sustituciones y relevos se instala el cambio.

En una situación como la del Inca, no obstante sus ambivalencias, anida el sentido último de todas las cosas. Se lee el contexto, la dirección del proceso del que se trata, permite percibir el espesor de lo que se inscribe en el lugar como parte de él, permite interpretar su historia, su cultura y su realidad ya que al simbolizarla ingresa al mundo de las representaciones.

El tema de la "situación" bífida, bivalente del escritor, de su doble mirada aunque tenga un mirar cuya principalía peninsular no se cuestiona, condujo a cierto desequilibrio y descompensación cultural y representacional. Fue por ello que las autoridades españolas de la época -según nos parece- prohibieron la difusión de la obra mestiza en América.

En el enfoque del Inca Garcilaso todo se inscribe en los procesos complejos, multicéntricos, transtemporales y descentralizados propios de dos mundos.

La situación desde que territorializa, no reconoce sino a lo hegemónico en ella, y tiende a generar su historiografía. Sería esto lo que se da en los *Comentarios* y la *Crónica General*.

En la reflexión del Inca los fines de la obra parecen hacer evidente que era consciente de todo ello. No obstante estuvo bastante al margen de las metodologías y procedimientos de los sabios y doctores de la iglesia y de los adscriptos a la consejería de los demás poderes. Por este motivo en el texto del Inca hay citas continuas, transcripciones, menciones, paralelismos con tales y cuales autores de su tiempo y del pasado (cita a no menos de cinco historiadores y a numerosos cronistas). En sus obras el Inca opta por formas más libres que le permiten registrar lo colectivo y dar el cauce poderoso que aun tiene. Es posible asimismo que también le permitan mostrar o postular eventuales asomos de un futuro de integración mestiza y espiritual. También son formas más propicias para incorporar la oralidad del idioma nativo, de los mitos y los ritos con sus estadios primitivos de la condición de los indígenas.

Parecería que desde el nivel idiomático de su producción -que es en cierta medida un tesoro lexicográfico- y sin saberlo, hace aportes para un virtual hipertexto con una realidad discursiva nueva, del cual su obra sería un desprendimiento actualizador.

En semejante coyuntura no podía faltar lo paradójico por lo que su discurso tiene una restricción europeísta o filocolonizadora que le impediría una nueva utopía.

El hecho de que escriba desde un lugar de autoridad y con una de las dos lenguas en cuestión, desde un centro que es diferente al nativo, con una omnisciencia fundada en sus horizontes de información y conocimiento hace que la norma y los valores de origen peninsular impregnen la enunciación.

El Inca Garcilaso escribe con la pluma y con la espada (simbólica y en semi-reposo), escribe desde el pasado incaico que forma parte de la deriva peruana en ese momento y escribe desde y para el presente de su España conquistadora y colonizadora, la de poca inocencia y virtud.

Europeos y americanos como en bisagra de elementos interdependientes dieron lugar a un proceso de hibridación y mestizaje. Solo que los americanos quedamos librados a más de muchos "cien años de soledad". A veces parece que han empezado a terminar y otras veces a regenerar a expensas de la llamada globalización.

---

2 Benasayag, D. - Sztulwark, D. *Política y situación: de la potencia al contrapoder.* Ed. de Mano en Mano. Buenos Aires, 2000.